



Euzkadi en CATALUNYA

Año II. - Número 33

Editado por un grupo de refugiados vascos

Barcelona, 24 de julio de 1937

¿Queremos ganar la guerra? ¡Pues, hagámosla!

IV

De labios de jefes militares tenidos por reputados he oído varias veces diversas expresiones que se resumían en el concepto de la necesidad de crear mitos.

La creación de éstos es otra de las grandes equivocaciones. La guerra, cuando se hace y se vive, es diametralmente opuesta, por su horrible realismo determinante, al mito, a la leyenda. La leyenda y el mito son, después de la guerra, el halo poético que la fantasía humana crea en torno de todos los hechos. Pero interin la guerra dura, todo mito, toda leyenda son nocivos. Como en la vida, en la guerra hay que localizar los obstáculos, los peligros, las contingencias, pero reales, y combatirlos con la más implacable obstinación, con la fe más ardiente y con arreglo a un método y disciplina científicos, discriminando del haz de esfuerzos todo aquel que tienda a combatir lo ilusorio en detrimento de lo real. En síntesis las fijas, los amagos, no son sino mitos que el enemigo pretende hacernos considerar como reales para que nos gastemos inútilmente y descuidemos el real punto neurálgico.

El mito, la leyenda, la ilusión son siempre harto peligrosos y cuando los fomentamos nosotros creamos, consciente o inconscientemente, un arma que se vuelve siempre indefectiblemente contra nosotros. Para enardecer la fe, para vigorizar la moral no son necesarios sino la verdad objetiva, cuando se defiende una causa tan sagrada, tan justa, tan excelsa como la que defendemos. Ambientar una moral a base de mitos es síntoma infalible de poca fe. Una moral así creada es frágil. Se desmorona fácilmente y sus consecuencias son fatales.

Nosotros—¡no podíamos hurtarnos a la hipérbole temperamental ibérica!—hemos incurrido en este error y es hora de que nos sustraigamos a él. Quizás en cuantía no excesiva hemos todos ido creando mitos que nos han perjudicado tanto como era fatal. Creamos primeramente el mito del milicianado voluntario, que era ostensiblemente una improvisación determinada por las circunstancias trágicas que nos creó la sublevación y en lugar de propiciar su sustitución por el Ejército regular popular, permitimos que arraigara en las conciencias de las masas ya que halagaba la mentalidad primaria y rudimentaria de ciertos estamentos sociales.

Hemos creado una atmósfera a las campañas poco serias y de una tónica demagógica en la prensa, en cuanto se relaciona con la visión de la guerra que jamás se ha venido presentando en su desolador aspecto de hondo patetismo humano sino en el chinchinesco fácil de la gloria barata, del heroísmo literario y del triunfo poco costoso con lo que hemos ido induciendo al error de una guerra ilusoria ganada apriorísticamente.

Hemos creado mitos de unidades militares según su color, según su filiación, según sus mandos y esto, francamente, es a todas luces injusto, sobre ser, casi siempre inexacto, velando cada uno según sus gustos, los méritos reales del vecino político o sindical.

Hemos enaltecido méritos inéditos en muchos jefes. La prensa, las sindicales, los partidos han creado en este aspecto mitos y éstos son de un peligro ingente. La guerra no puede ganarse a base de prestigios ganados en las columnas de la prensa. Es de índole tan trágica nuestra guerra que sólo el enunciado espanta.

La guerra se gana un poco, todos los días por el esfuerzo tenaz, infatigable, diamantino de todos. Cada uno tiene que exprimirse las meninges, comprimir el cerebro para



crear un vínculo de victoria. No es a base de mitos, de leyendas, de ilusiones, de literatura patriótica (hay «patrioterismo») y del más ramplón en todos los campos) como la guerra se ganará. La guerra es siempre sangre, dolor, quebranto, abnegación, sacrificio, arduo trabajo, fe ardiente, pero en todos. No cabe exigirle a unos y eludirlo en otros.

Los dolores, la sangre, los sacrificios, las abnegaciones, los titánicos esfuerzos, la fe han de compartirlas todos, absolutamente todos los ciudadanos. Para ello hay que considerar la guerra en su aspecto más realmente desolador y enfocar todo trabajo a destruir mitos, falsas ilusiones y analizar serenamente la realidad, lo que es siempre más arduo, más fatigoso, más triste, menos literario y lo que representa más abnegación y capacidad de sacrificio, pero lo que es nuestro único deber.

Ramón AUZ

¡La mentira se descubre a través del tiempo!

Recuerdo que era en los primeros tiempos de la dictadura de Primo de Rivera, aquel emporio de general fatidico y felón, que tan en la memoria tendrá todo español honrado, cuando este que traza estas líneas todavía no se había definido políticamente a favor de ningún partido. La Revolución rusa aún estaba fresca. Los parias rusos hacían poco que acababan de sacudirse el yugo y la explotación de la más canalla de las burguesías mundiales e implantaban un régimen más humano y equitativo, un régimen de igualdad, de justicia, de trabajo, de cultura, de paz y de libertad. El régimen capitalista mundial tembló en sus cimientos. Veía derrumbarse su base. Sobre su cabeza se cernía la «ola roja», como dieron en llamar a las luchas obreras que se organizaban para conseguir algunas mejoras.

Es entonces cuando en España la burguesía cerill y miserable intenta a toda costa ahogar con la mayor de las mentiras las ansias de los trabajadores, diciendo por doquier que los obreros rusos se morían de hambre con su régimen soviético, que los Soviets mataban a los mejores obreros, que en todos los países se abrían suscripciones y se hacían colectas para socorrer a aquellos obreros para que

no se murieran de hambre, y que dicho régimen soviético aceptaba estos donativos de los países burgueses. Así, en España empezó una campaña patrocinada por Primo de Rivera, acompañado de aquella muy famosa escrita de «A B C», que bien recuerdo escribía muchas veces desde Varsovia diciendo en sus escritos y conferencias de charlatana que en ella se encargaba de llevar al pueblo hambriento los socorros que las muy «ilustres» damas catequistas recogían por los ámbitos de nuestro país. ¡Qué sarcasmo! ¡Qué generosa es esta dama! La que después del movimiento de octubre decía en uno de sus artículos, en el «A B C», que si queríamos tener nuestra patria limpia y tranquila había que matar a todos los obreros que olieran a socialista, comunista o anarquista.

Como se ve, esta dama había perdido la memoria o no se daba cuenta del gran embuste que lanzaba al mundo, dejando entrever al más torpe que si antes ella misma había llevado dinero y comestibles a los obreros soviéticos, recogidos en nuestro país, esto evidenciaba que todo lo que se entretuviera en escribir y en hablar era la mayor de las infamias, la mayor calumnia.

Hoy la mentira se descubre a través del tiempo. Podemos comprobar que todo aquello no era más que el fascismo naciente en nuestro país. Recogía dinero, que iba acumulando para cuando llegara la ocasión, como ya lo estamos viendo, tener con qué pagar al fascismo extranjero su entrega de hombres y material para someterlos a la más negra de las tiranías, sin darles vergüenza de que para ello tuvieran que vender pedazos de nuestra patria.

Esta es la obra de Sofía Casanova, de esta dama de la cultura que sin escrúpulos de ninguna clase pone todo cuanto es al servicio de los que en su vida han conocido madre, y todo por bajo precio.

J. FERNANDEZ
Teniente.

Madrid.

Si las tropas de Franco, Hitler, Mussolini, Queipo y Mola vencieran... para tanto vencedor, ¡qué poca gloria!

Mas si les vencemos, para tanto vencido... ¡qué vergüenza!

Panorama internacional

La política del hecho consumado adquiere cada vez más alarmantes caracteres en el mundillo internacional.

Tras la invasión de Abisinia y la de nuestro suelo por el fascismo internacional, por no citar más que las recientes provocaciones registradas, la invasión de que comienza a ser objeto China por parte del fascismo japonés, tiene las mismas características del hecho consumado; esto es, hacer la guerra sin declararla.

Las cobardes transacciones de que tantas pruebas vienen dando las potencias democráticas, son las principales alimentadoras de la creciente bravuconería de los Estados fascistas, que en esta excesiva prudencia vienen encontrando un campo abonado para el mejor desarrollo de sus planes de dominación y exterminio.

Así no resulta nada extraño que una tras otra vayan fracasando todas cuantas tentativas se realizan para velar por la paz de los pueblos. A lo sumo se podrá conseguir localizar el lugar de la contienda, con lo que no se hace otra cosa que coincidir con los planes previamente trazados por los agresores.

No otra cosa ha resultado el famoso Comité de No Intervención que luego de unas sesiones que eran esperadas con cierta expectación, sólo han servido para confirmar el mismo estrepitoso fracaso de que venían precedidas las anteriores reuniones.

La política suicida que están llevando a cabo los Estados democrá-

José Antonio de Aguirre, Presidente de Euzkadi es huésped de honor de Barcelona y de Cataluña.

José Antonio de Aguirre es una de las figuras de esta guerra que no requiere exaltación.

Le bastan sus propios méritos. Es el prototipo del auténtico y genuino «gudari» vasco.

José Antonio de Aguirre, a quien ningún dolor humano le ha evitado el hado fatal de su país, es la magnífica expresión de la diamantina voluntad de vencer de Euzkadi, que encarna en su figura el nervio y la fibra heroica de un pueblo decidido a morir o vencer.

¡Gora Euzkadi y su símbolo hecho carne y fe ardiente, José Antonio de Aguirre!

Al cabo de un año de guerra

La costumbre, al llegar el día señalado como aniversario de cualquier acontecimiento, nos hace recordar los hechos más salientes registrados con ocasión de la fecha que motiva el recordatorio.

A este respecto, ahora estamos viendo uno de estos momentos con motivo de cumplirse el primer aniversario de la traición que unos soldados al servicio del Estado español cometieron contra su patria a la que juraron lealtad y que ha venido derivando hasta quedar convertida en una guerra de las más sangrientas que registra la Historia y en la que el pueblo no solamente se defiende en su lucha por la independencia y libertad, sino que se atreve a atacar vigorosamente al conglomerado de diversos ejércitos extranjeros que el fascismo mundial ha puesto, ante la pasividad de los otros Estados, al servicio de unos militares sin honor.

No pretendemos desarrollar una labor crítica acerca de los principales acontecimientos que en estos doce meses se han producido. Otras plumas más autorizadas que las trazadoras de estas líneas se han encargado de hacerlo y por lo tanto huelga lo hagamos nosotros. Sin embargo no dejaremos sin señalar el error más lamentable que en ese mismo lapso de tiempo, según nuestro particular juicio, se ha cometido en la zona que permanece leal al legítimo Gobierno.

El pretender anteponer la Revolución a la guerra ha sido sin duda, la pretensión que más sinsabores ha ocasionado a la retaguardia y como lógica consecuencia sus efectos no han dejado de tocarse en otras esferas directamente relacionadas con nuestra tragedia. Y este equivoco ha sido más de lamentar si tenemos en cuenta que no han faltado en ningún momento voces amigas que señalaran el peligro que tal pretensión pudiera suponer.

Se han gastado muchas energías, se han cometido muchos errores y sobre todo, el factor tiempo ha discurrido sin haber sido aprovechado cual debiera. Han tenido que ser los mismos hechos con su desnuda frialdad, los que han impuesto la realidad sobre la utopía y los que han hecho llegar hasta el mismo corazón de la verdadera masa antifascista la conclusión de que si la guerra se perdiera la revolución no nos hubiera servido para maldita la cosa, y en cambio el ganar la guerra supone tanto como haber conseguido establecer un gran basamento para la realización de la gran obra revolucionaria que anhelamos.

En este sentido, la labor más práctica y más revolucionariamente eficaz que podrían realizar todas las organizaciones antifascistas, particularmente las obreras, es la de autoanalizarse todo lo minuciosamente que la gravedad del momento determina y corregir cuantos defectos pudieran significar algún obstáculo para ganar la guerra o simplemente pudieran contribuir a su alargamiento.

No podemos echar tan fácilmente en olvido que los trágicos acontecimientos no fuimos nosotros quienes los provocaron ni los iniciaron, sino ellos, los fasciosos, y por lo tanto primero hay que terminar, hay que anular los factores contrarios. Hay en suma que vencer la rebelión.

Es la mejor ofrenda y el mejor recordatorio que al cabo de doce meses de guerra pudiéramos hacer en beneficio de la causa antifascista.

EGitar Jon.

ticos, lejos de ir alejando el peligro de una conflagración mundial, a nuestro modesto juicio, no puede tener otra salida que la de que en un momento dado habrán de ponerse las cartas boca arriba para ver quién de las dos corrientes se lleva el gato.

Por de pronto, en Inglaterra comienza ya a preocupar el excesivo alarde de armamento de grueso calibre de que hacen gala en las cercanías de la base naval de Gibraltar. Y lo mismo viene sucediendo en Francia con respecto a lo que se observa en la frontera pirenaica del Suroeste.

Frontón Principal Palace

Grandes partidos de pelota a cesta, por los mejores jugadores de la especialidad.

Funciones diarias a las cuatro de la tarde, y los jueves, sábados y domingos, nocturnas a las diez en punto de la noche.



La lucha en los frentes de la capital de la República estos días es dura y violentísima. He aquí el castillo de Bofarull donde nuestros soldados están vigilantes ante cualquier intento del enemigo. Desde dicho edificio se ve la labor de atrincheramiento para mejor defender la posición leal.

REMEMBRANZAS

ESTAMPAS DE LA REBELION EN IRUN

XIV

Comenzamos los iruneses a entrar en el periodo del gran sufrimiento trágico y dramático. Entramos, pues, en el periodo del cansancio, del dolor y de la preparación de un gran pánico colectivo.

El amanecer es esperado por la población civil con temor a los criminales bombardeos aéreos. Como los demás días el alba comienza a clarear anunciándonos uno de los últimos días que íbamos a pernoctar en nuestra ciudad.

Los bandidos mercenarios del aire hacen su presencia entre las cúspides de Erlaitz, Belitz y Peña de Aya. Vemos que las descargas van a ser continuas y violentas. Así lo vemos y contemplamos después.

Son tres aparatos de bombardeo. Las descargas las dirigen alrededor de la ermita de San Marcial. Los aparatos lanzan en su evolución varias bombas junto a la ermita. Parece ser que quieren cortar la carretera que serpentea la montaña hasta la capilla que fué construída sobre el antiguo castillo L. H. en memoria de la batalla de 30 de junio de 1522.

En los pasados días, en la parte de Saroya y Puntxa, han tenido las fuerzas de Mola más de mil bajas. Ortiz de Zárate y Beorlegui han sufrido duros castigos. Sobre nuestras alambradas han perecido muchos guardias civiles y de Asalto navarros. Los combates fueron durísimos. Un camarada belga, muy diestro en el manejo de la ametralladora se encarga de asestar duros castigos a los defensores del fascismo. Dicho camarada no desperdicia ni un cartucho. Sabe lo que es la guerra y qué es lo que se trae entre manos. Así lo hace durante varios días. Desconocemos su nombre. El indicado idealista, que profesa gran fe en el marxismo, parece por una imprudencia de un miliciano que se le dispara la pistola. ¡Cara imprudencia para los defensores de Irún! ¡Dolor para todos!

Desde la pérdida de este compañero que vino desde Bélgica a ofrendar su vida en holocausto de los ideales antifascistas, toda nuestra devoción, todos nuestros recuerdos para el mismo. Fué un ser leal a la causa del proletariado y a la redención humana que el capitalismo quiere ahogar imponiendo la esclavitud más refinada encarnada en el fascismo. Descanse en paz.

En la parte de Puntxa cada hora que pasa aumenta más y más la lucha encarnizada de fusilería y ametralladora.

Desde el mirador de Biriattou, los fleamáticos ingleses contemplan con esa pasividad en ellos la cruenta lucha. Algunos proyectiles llegan al pue-

blecito francés. Los bandidos y aventureros derechistas comprometidos en el movimiento faccioso y que gozan de libertad por estar en territorio francés hacen sus viajes de espionaje hacia la parte de Navarra para comunicarnos sus informaciones a los traidores de Mola.

Lo mismo que en Puntxa, en la parte de Saroya y San Marcial se bate el cobre duramente.

Los del Tercio que entraron días atrás en acción caen como pájaros. A nuestras fuerzas comienza a faltar las municiones.

El enemigo acumula en todas las montañas que bordean nuestro Irún grandes contingentes de fuerzas.

Las mismas obedecen disciplinadamente a sus mandos y se lanzan a la lucha. Esto permite que, faltándoles material bélico a nuestros milicianos y no estando aún sujetos a la disciplina y dirección necesarias, hace que los invasores vayan ganando terreno, aunque obtengan en la ofensiva gran número de bajas.

El alto mando faccioso sabe muy bien lo que significa para los rebeldes la toma de la ciudad fronteriza para la conquista del puerto de Pasajes y la capital de Guipúzcoa.

Creemos que las fuerzas de Mola que operaban en la parte de Oyarzun han sido trasladadas a los sectores próximos a Irún.

Los cañones de montaña, como así la aviación, dirigen su metralla sobre la ciudad para sembrar el terror entre los habitantes.

Yo no sé como no se han hecho más detenciones que las que se habían llevado a cabo y cómo «ciudadanos» y familias derechistas se proveían de salvoconductos para dirigirse al otro lado de la frontera. ¡Cara condescendencia! Después a sufrir todas nuestras familias el castigo de los bombardeos aéreos y de tierra. ¡Se esclarecerá alguna vez y se hará justicia con los que tenían la responsabilidad de extender los salvoconductos? ¡Dicha inconsciencia bien la pagamos todos!

Nuestra artillería desde la arboleda de «Miranda-enea» contesta a los disparos que los traidores hacen desde las montañas.

Se acerca la puesta del sol. Nos espera otra noche aun más trágica, dramática y dantesca que la anterior por la acción bélica desplegada durante el día.

Los alrededores del Puente Internacional comienzan a verse concurridísimos de infelices habitantes que temen que las huestes fascistas logren filtrarse en la ciudad. Es una tragedia interminable.

A. DE ARRIZURTA

Frontón Nuevo Mundo

Todos los días grandes e interesantes partidos de pelota a MANO Y RAQUETA

¡¡¡GORA EUZKADI!!!

Euzkotar odol tantairik dezutenak, ¡yaiki! Ludian baimenakin ken zigutek Euzkadi; Naiz izan Europa'k daukan Erririk zarrena T'Azkatasuna gordetzen, danetan aurrena.

¡Ai! bañan Europa'n nagusi diran erriak, Euzkadi'n alboan, dank dituk aur txikiak; T'esautu zubenak Erroma-aundia, jaio t'iltzen, Ikusiko dizkik abek ere lurperatzen.

Zergatik Euzkadi'k naiz izan Erri txikia, Gogoia dik, arkaitza lez, sendo ta lodia; T'euzkotar bat bizirik dagon toki guztian, Euzkadi'n odola daramalako zañetan, Esango zioz arrotasunez Europa'ri: Euzkadi zapaltzea nai yun... ¡Gora Euzkadi!

TXORI TXIKI

EXPLICACION

Quienes tengáis gota de sangre vasca, ¡arriba! pues con la complicidad del mundo, nos han quitado Euzkadi. A pesar de ser el Pueblo más antiguo de Europa y el primero en defender la Libertad.

Mas ¡ay! que los Pueblos dueños de Europa, al lado de Euzkadi, son tiernas criaturas, y quien conoció nacer y morir a la Grande Roma verá también de éstos su derrumbamiento.

Porque Euzkadi, aun siendo un pequeño Pueblo, su alma es recia y fuerte como la roca; y allí donde resida un solo vasco, y porque en sus venas corre la sangre de Euzkadi, podrá con orgullo decirle a Europa: Pretendiste aplastar a Euzkadi... ¡Gora Euzkadi!

A las mujeres de Madrid

¡Siempre adelante!

¡Madrid! Ciudad de los bellos colores cuánto sufres por culpa de esos traidores, Judas, que vendieron a los invasores la Libertad de la Patria y su honor, convirtiéndote en ruinas y dolor para amordazar tu invicto valor.

Modo radical de acabar con el emboscamiento

El «emboscado» es un ente parásito del tipo roedor, que, con la sola finalidad inmediata y mediata de hurtarse al riesgo y al peligro de las balas, gallear de su imprescindibleidad en diversos sitios, de mando, organización y burocracia. Y lo sorprendente es que llega a creérselo y hacérselo creer a muchos papanatas, incluso de los que desempeñan en los frentes y en la retaguardia funciones de timonel.

El emboscado alardea con pedantesca suficiencia de sus preclaras condiciones intelectuales, de sus excepcionales aptitudes, de su amor (que quizás sienta realmente, pero enervado, mancillado por su miedo letal) a la causa que los demás defienden con su sangre y sus vidas, lo que él considera desdeñosamente (aunque enaltezca con trémolos en la voz el tópico del heroísmo) secundario. Invoca profundísimas razones de orden filosófico y utilitario. Vuelca citas, desarrolla toda una exégesis doctrinal. De vez en cuando se infla como el «Moloch Horridus» —¡de pavor!— y tronitroso; con la pistola con que se adorna, y que no suele faltarle jamás, epata a ciertos incautos describiendo el concepto de su terrible revolucionarismo.

Son sus cómplices, conscientes o inconscientes, hombres de perfecta buena fe, pero, obsesionados por su pretendida valía, su curso necesario. Se agazapa en dependencias oficiales en los sindicatos donde su influencia se siente, en consejos de fábrica, en organizaciones benéficas, de las que es el alma. Se esconde, y esto es más peligroso e inarragable, en ciertos mandos militares (conozco capitanes de Estado Mayor, procedentes de profesiones liberales, que no han participado en ningún combate, —eso queda para los parias y los tontos, piensan—, en Cuerpos de todo reposo y tranquilidad, tales como Intendencia, Sanidad, Cruz Roja, Hos-

pitales, etc., de servicio en las capitales de retaguardia.

Todo lo calculan, todo lo estudian. Preven el azar, la concatenación de ideas y hechos. Se anticipan a todo. Combinan sus gestos, sus palabras, sus hechos, sus permutas y traslados. Lo esencial es no pisar las trincheras, no permanecer en ellas, no saltar los parapetos. Si es necesario, visitan los frentes, recorren las trincheras de primera línea, cuidando excesivamente que sus cabezas preciosas queden perfectamente resguardadas por los sacos terreros. El perfecto emboscado sabe sacrificar una hora cada semana, cada mes. Después esa hora le autoriza a gallear, a plastronear, a erguir la cabeza, a bombear el pecho distendiendo los pectorales y a abrumar con sus gárrulas charlas a los compañeros de café.

Para acabar con una casta y otra de emboscados existen recetas, remedios infalibles. Véanse:

Casta a) Los inofensivos emboscados en la retaguardia en burocracias oficiales, sindicales, comerciales o industriales, organizaciones benéficas, etc. Bastaría un Decreto de estas líneas:

«Considerando nefasto y depresivo para los reales combatientes la existencia de emboscados en la retaguardia y considerando que es deber primordial nuestro velar por la intangibilidad de una austera moral de guerra: Decretamos, que, a partir de la promulgación de este Decreto, con independencia de las sanciones legales pertinentes, todo individuo cuyas quintas hayan sido movilizadas, y cuyo estado de salud le haga apto para el servicio, perderá automáticamente la plaza que desempeñare y llevado a las líneas de fuego, siendo su destino otorgado de hecho y derecho a la persona que le hubiere denunciado, previo examen de sus aptitudes para el cargo, pudiendo el denunciante, si no recibiere satisfacción en un plazo de ocho días, recurrir ante los Tribunales de justicia, incoando expediente económico-administrativo franco de todo gasto, contra la entidad oficial o privada que hubiere recibido su denuncia, sin cursarla satisfactoriamente, previa convocatoria al denunciante.»

Tu te desangras por los cuatro costados por defenderte de esos golfos malvados y la sangre de tus hijos asesinados venganza pide, y al mundo demuestra que en esta guerra tan feroz y siniestra Madrid lucha firme en la palestra.

¡Siempre adelante! Es tu grito de guerra el que da aliento a la hispana tierra y al enemigo cruel le aterra; también las balas de tus proletarios son por esa chusma de mercenarios las que les preparan sus negros sudarios.

¡Siempre adelante! Madres espartanas y compañeras de las huestes milicianas que preferís morir que ser encadenadas al yugo del fascio vil, traidor, sanguinario, y del jesuita falso, soez y ordinario, cómplices todos del capital estafalario.

¡Siempre adelante! Grita la madrileña de corazón bravo y de cara risueña frente la horda salvaje y rifeña, grito de amor que su labio exclama el aire que sopla en el Guadarrama victorioso lo esparce por toda España.

¡Siempre adelante! Sin cesar porfía la madrileña hermosa y bravia sin desfallecer de noche ni de día, alentando siempre al miliciano que lucha valiente por monte y llano para libertad al género humano.

¡Siempre adelante! Grita rabiosa el puño en alto la madre o esposa que sin lágrimas pero sí dolorosa tan pronto se oye la bomba que estalla va enloquecida sin temer la metralla a socorrer al herido por la vil canalla.

¡Siempre adelante! La noble enfermera murmura despacio a la cabecera del padre herido en su hora postrera que da su vida con fe y humildad para que sobre la humanidad brille el sol de la Libertad.

J. MONTES CASELLAS

Casta b) Emboscados peligrosos, casi inarragables.

Para estos bastaría que el Gobierno relegalizase la disposición orgánica del Ejército antiguo militar nacional que prescribe que todos los oficiales y jefes pasen, por lo menos dos años, (ignore si es uno), no en Marruecos, como se prescribía, sino en las trincheras, pernoctando en ellas, conviviendo realmente con los soldados que mandan, entendiéndose que todos los jefes y oficiales que no lo hayan hecho realmente, lo que se probará documentalmentemente, no por los jefes de Brigada o División —demasiado alejados y sin control efectivo— sino por los comisarios de guerra que avalaría la aseveración de los propios soldados.

Abrego la pretensión de tener la seguridad de que mediante la promulgación de estos dos decretos el problema del emboscamiento, fuente delectérea de descomposición moral en los frentes y en la retaguardia, dejaría de serlo en un plazo perentorio.

Además afirmo que el militar no es atentatorio al más rígido concepto de disciplina, que no vulnera. Al contrario hermanaría realmente al soldado con sus mandos creando una fraternidad de armas, penalidades y sufrimientos que agigantaría y robustecería la más perfecta tónica bélica.

RAGUS

Notas de la Administración

En el transcurso de la pasada semana se han recibido las siguientes cantidades procedentes de nuestros corresponsales-paqueteros: Nicasio Rodrigo, de Castellet-Llobregat, 1750.

¿Dónde se come mejor al estilo vasco?

Casa "Chistu," TALLERS, 14

El espionaje y el terrorismo alemán en acción

QUIENES SON LOS QUE COM-
PONEN LA CRIMINAL «LEGION
NEGRA»

En nuestro número pasado publi-
camos un artículo comentando la
acción que viene desarrollando la
«Legión Negra» que componen una
banda de aventureros germanos ayu-
dados por otra de «españolistas» en
la vecina nación francesa.

Para conocimiento de nuestros lec-
tores vamos a dar a la publicidad
quiénes son los principales persona-
jes de dicha banda, ya que algunos
de ellos son bien conocidos por los
refugiados iruneses.

Alemanes: El comandante Bauer,
Von Orsten, Karl Grant y otros na-
zis de tétrica historia.

«Españolistas»: Ex comandante
Julian Troncoso, del arma de Caba-
llería; ex capitanes Linares, Cubas
e Ibañez, del arma de Infantería.

Paisanos: Enrique Del Campo,
Mariano Calvet, Barrios y un tal
Vega.

Franceses: Pardo y Compañía.
He aquí lo que escribe el camara-
da Lucien Sampaix en nuestro cole-
ga «L'Humanité»:

«El 18 de abril, llegó a Pasajes,
procedente de Portugal, el submarino
alemán número 27, con una carga
singular y un pasajero, más singu-
lar aún, que desembarcó en aquel
puerto. El viajero en cuestión no era
otro que el comandante Bauer, repu-
tado químico físico, que llevaba bom-
bas de su fabricación, de dos mode-
los diferentes, ambos de gran po-
tencia.

Unas cuya carga es a base de car-
bones, producto obtenido solamente
en los laboratorios alemanes, tienen
un mecanismo de relojería admira-
blemente concebido, que actúa sobre
un percutor y permite producir la ex-
plosión en un período de tiempo va-
riable, que se puede graduar entre do-
ce y diez y ocho días.

Se comprende la importancia de
ese «detalle», que puede salvar de to-
da sospecha al agente provocador o
al terrorista encargado de destruir un
edificio, un navío, un puerto o un
túnel.

Se deposita una bomba en el sitio
elegido. El movimiento del aparato
de relojería comienza a funcionar, y
la explosión se produce a los seis, a
los diez o a los quince días, conforme
se haya puesto el mecanismo. Vayan
ustedes, después de esto, a buscar al
autor del atentado.

El otro modelo se compone de una
caja con etiqueta verde que parece
tener un producto cualquiera. En
realidad, ese producto no es otra co-
sa que trilita que actúa por medio
de filtros, sobre los cuales ejerce
su acción un ácido en un período de
tiempo que varía entre quince y no-
venta minutos.

Los atentados de Perpiñán, Bayo-
na, Cerbere y Marsella se llevaron
a cabo con elementos rudimentarios,
debido a lo cual los destrozos produ-
cidos fueron limitados. Pero Franco
e Hitler querían más y mejor, y en-
cargaron al comandante Bauer que
perfeccionara ese «servicio especial».
El resultado ha sido estos nuevos ar-
tefactos, de potencia formidable.

Un agente secreto de la banda terro-
rista se interna en Francia

El comandante Bauer desembarcó
en Pasajes el 18 de abril, con sus
explosivos, y, días después, un agen-
te secreto de la banda —un terro-
rista cuyo nombre llamamos por el
momento— atravesó la frontera his-
pano-francesa, sin temor a dificulta-
des que pudieran surgir en la Adua-

na, puesto que el coche en que viaja-
ba era un automóvil hábilmente dis-
puesto, que poseía departamentos se-
cretos a ambos lados y debajo del
respaldo trasero. Así, los explosivos
quedaban a cubierto de miradas in-
discretas.

Para ser más precisos diremos que
esos coches se encierran en el Gara-
je Central, de Hendaya, cuyo pro-
pietario se llama Zaguillón.

El día 5 de mayo se produjo una
explosión en el rápido 1.513, Dun-
ders-Marsella.

Un viajero murió horriblemente car-
bonizado, y otros veinte resultaron
heridos más o menos graves.

Sorprende la violencia de la explo-
sión. Se abre una encuesta, y de
pronto, el más absoluto silencio. No
se habló más del asunto. Sin embar-
go, hubiera sido interesante que el
público supiese que en este expreso
iba «la valija diplomática italiana»,
que el artefacto que estalló estaba
provisto de un aparato de relojería
muy bien regulado y que se trataba
evidentemente de una bomba fabri-
cada por el comandante químico
Bauer.

También hubiera sido conveniente
decir que este atentado no tenía otro
objeto que crear complicaciones entre
Francia e Italia, a consecuencia de
la destrucción de la valija diplomá-
tica italiana.

Si esto se sabía y se tenían datos
suficientes como los que aportamos
ahora nosotros, ¿por qué no se ha
dicho públicamente la verdad y se
han descubierto los manejos crimi-
nales realizados en nuestro territorio
por estos terroristas y agentes ex-
tranjeros?

¿Se esperará para ello que el co-
mandante Karl Grandt haya dado la
orden de hacer saltar la Bolsa de Co-
mercio, según el plan concebido por
él? ¿Habrá que esperar que las bom-
bas del químico hitleriano Bauer, ha-
yan hecho en Francia nuevas vícti-
mas?»

Algunos tipos de la banda de Franco

«Parece —sigue diciendo Lucien
Sampaix— que se manifiesta una
nueva efervescencia entre los agentes
de Franco instalados en nuestro país.
Algunos individuos pertenecientes a
la banda terrorista que venimos de-
nunciando han juzgado conveniente
huir, sin duda, para dentro de algu-
nas semanas, renovar sus hazañas.
Pero aun quedan algunos en territo-
rio francés.

En Irún, en el Garage Citroen,
se encuentran varios automóviles que
ostentan matrícula francesa, coches
convenientemente preparados que uti-
liza la banda para traer a Francia
las bombas fabricadas por el coman-
dante Bauer. A veces, estos explosi-
vos son depositados en Hendaya, en
casa del agente de Aduanas Pardo.»

Hablemos ahora de algunos ele-
mentos de la banda que actúa al am-
paro de la inmunidad diplomática.

En este caso se encuentra Enrique
del Campo, provisto de un pasapor-
te diplomático mejicano, cuya activi-
dad en Francia contra la República
Española y en favor de Franco e
Hitler constituye un escándalo intol-
erable y tolerado ya demasiado tiempo.

Del Campo tiene un agente de en-
lace llamado Mariano Calvet, que
ha fijado su residencia en Perpiñán,
y hay otro hombre más peligroso,
que es el comandante Julian Tron-
coso, jefe del servicio de la frontera
del Norte del España, que aparece
acreditado como diplomático, y se
ocupa del control con el embajador
inglés en Biarritz, con el que se re-

une frecuentemente en el restaurant
Simpson, en San Juan de Luz.

Troncoso, aprovechándose de la in-
munidad diplomática que goza en
Francia, organiza los atentados ter-
roristas contra los Consulados espa-
ñoles; y si se quiere encontrar a los
responsables del atentado contra el
Consulado español de Bayona, hay
que dirigirse a Troncoso y sus cóm-
plices, los capitanes Cubas e Ibañez.

En París permanecen otros miem-
bros de esta banda de terroristas, en-
tre ellos Barrios del Campo y Vega,
confortablemente instalados en el ba-
rrio de la Porte Maillot.

Otro es el capitán Linares, que re-
cluta voluntarios para los rebeldes,
en complicidad con cierto Eugenio
Potekiski, antiguo general zarista, y
que reside actualmente en la cell
de Souffiet.

Todos ellos están a las órdenes del
comandante Troncoso, que en Biar-
ritz dirige tranquilamente las opera-
ciones criminales de los terroristas
en nuestro territorio, y está a su vez
a las órdenes del comandante hitle-
riano Von Orsten y del capitán Karl
Grandt.

Ahora —termina diciendo el artícu-
lo— que hemos denunciado a esta
banda y hemos hecho públicos los
nombres de los criminales, espera-
mos que el Gobierno y la Policía ac-
tuarán. ¡Y con severidad! ¡Fuera
los agentes de Franco! ¡Fuera los
terroristas a sueldo de Hitler!»

Noticiario semanal

Matrimonio.—Han contraído matri-
monio en esta capital los refugiados
de Irún, nuestro querido amigo Pru-
dencio Quiñones Sansinenea con la
simpatía joven irunesa Amparo Mi-
rón Pérez.

Nuestra enhorabuena a los recién
casados.

Varios.—Hemos saludado en esta
capital a nuestro amigo José Aupy,
maquinista del Norte que presta su
servicio en Játiva.

Aviso.—El refugiado de Irún, Lui-
Glesias, nos comunica que hará unos
tres meses recibió en depósito en el
bar de la calle Provenza, núm. 241,
donde trabaja, de un refugiado de
Madrid (Carabanchel) un saco con-
teniendo mantas y prendas. Dado que
debía haberse presentado a retirarlo
al día siguiente, el expresado cama-
rada Iglesias hace pública notificación
que si en el término de ocho días no
se presenta el dueño del saco a reco-
gerlo, hará entrega del mismo al So-
corro Internacional para que éste des-
tine adecuadamente las referidas pre-
ndas.

—Casilda Tellechea, refugiada de
Irún, desea saber noticias de Nicasio
Aldazabal Arribillaga y de Juan Te-
llechea Ugarte que se encuentra en
Vizcaya. Escribid a esta Redacción.

—Se desea saber el paradero de Ge-
rardo Calvo, motorista primero de los
prácticos del Puerto de Pasajes, hijo
del cabo de mar de Zumaya.

La persona que sepa la dirección
del mismo puede comunicarla a nues-
tra Redacción, Valencia, 245 princi-
pal, Barcelona.

Ejemplo a imitar

Desde el pueblecito catalán de Ca-
laf nos viene el ejemplo.

Conocida es la actitud en que al-
gunos de los jóvenes comprendidos
en la edad militar se han colocado
procurando hurtar sus efectos al ob-
jeto de no incorporarse a filas.

A este respecto en el pueblecito in-
dicado de Calaf, han sido oídos con
toda profusión unos pasquines
en los que textualmente se dice lo
siguiente:

«Llista negra de traidors, desertors
» del Glorios Exèrcit Popular que
» aquesta vila s'avergonyeix d'haver-
» los vist néixer:

» Isidre Sala Bacardi (Sala).
» Ramón Casajuana Vidal.
» Josep Riera Torrades (Esquius).
» Francesc Serra Molins (Riera).
» Josep Servitge Sala (Rajoler).
» Antoni Abelló Soler (Sinoga).
» Jaume Martí Buseu (Mau).
» Ramón Nadal Bonvehí (Nadal).
» Jaume Vilaseca Estruch (Parreta).
» Simón Graells Garriga (Félix).
» Antoni Oliva Sebé (Oliva).
» Pere Bonastre Vergués (Damià).
» Pere Prat Soler (Esclopèr).»

EUZKADI EN CATALUNYA está
a la venta del público, en muchos
quioscos de periódicos y revistas.
Pídanlo en los mismos.



Nuestros soldados van conquistando palmo a palmo los terrenos que el enemi-
go tenía consigo en las cercanías de Madrid. Esta fotografía reproduce par-
te de la Casa de Campo donde los traidores se cobijaron para atacar a los
leales de la República. En sus alrededores se libran violentos combates con
gran éxito para el Ejército popular

DEL MOMENTO

HABLA UN REAL HOMBRE DE ESTADO

Del discurso de don Manuel Aza-
ña, ese hombre en perenne supera-
ción intelectual y moral, no podemos
hurtarnos al deber admirativo de re-
producir las frases que siguen y que
comentamos:

«El odio, el terrible odio político,
mucho más fuerte que el odio teo-
lógico o el hermano gemelo suyo, ha
desencadenado sobre España esta po-
lítica de exterminio que se propone
acabar con el adversario para supri-
mir quebraderos de cabeza en los que
pretenden gobernar. Y bien debe afir-
marse—yo lo he afirmado siempre—
que ninguna política se puede fun-
dar en la decisión de exterminar al
adversario. No sólo—que ya es mu-
cho—, porque moralmente es una
abominación, sino porque, además es
materialmente irreparable, y la san-
gre injustamente vertida por el odio
con propósito de exterminio, esa san-
gre renace y retoña y fructifica en
frutos de maldición, maldición no so-
bre los que la derramaron desgracia-
damente, sino sobre el propio país que
la ha sorbido en el colmo de su des-
ventura. (Grandes aplausos.) Eso yo
no lo deseo. Yo me opondré, con todo
el peso de mi autoridad, y con todo
el poder que yo tengo, moral o per-
sonal, donde quiera que esté, a que
nuestro país, el día de la paz, pueda
entrar nunca en un momento de ena-
jenación por las vías del odio y de
la venganza, ni del sangriento...
(Fuerzas aplausos.) Odio y miedo cau-
santes de la desventura de España,
los peores consejeros que un hombre
puede tomar para su vida personal
y sobre todo en la vida pública. El
miedo enloquece y lleva a las mayo-
res extravagancias y a los más feos
actos de abyección. El odio enfurece
y no lleva más que al derramamiento
de sangre. No; la generosidad del
español sabe distinguir entre un
culpable y un perseguido, entre un
culpable y un inducido o un extra-
viado. Esta distinción es capital, por-
que tenemos que habituarnos otra vez
unos y otros a la idea, que podrá ser
tremenda pero que es inexcusable, de
que de los veinticuatro millones de
españoles, por muchos que se maten
los unos a los otros, siempre queda-
rán bastantes, los que fueren, y esos
que queden tienen necesidad y obliga-
ción de seguir viviendo juntos para
que la nación no perezca. La nación,
en cuyo nombre nos batimos, y por
cuya regeneración moral y espiritual
yo estoy abogando. La nación no se
constituye, como puede deducirse de
ciertas doctrinas y prácticas que tie-
nen antecedentes en la Historia es-

pañola; no se constituye, digo, en
torno de una unidad dogmática, sea
dogmática, religiosa o política, o so-
cial, o económica, o lo que fuere, pa-
ra expulsar de su seno y de la con-
vivencia nacional a todos los que no
han perecido en la contienda en torno
de ese dogma. No, esta manera de
entender la unidad nacional en torno
de una profesión dogmática, sea la
que fuere, no es de nuestra raza, no
debe serlo. Eso sería una manera de
entender la nación que destruiría en
su base el concepto mismo nacional.
sería un concepto de nómada que no
tiene hogar, ni calienta ningún ho-
gar; sería un concepto de un pue-
blo fanático, que lo mismo puede
venerar la cruz o la media luna, pero
que arroja de sí a las tinieblas exte-
riores a todo el que no comparte su
adoración.»

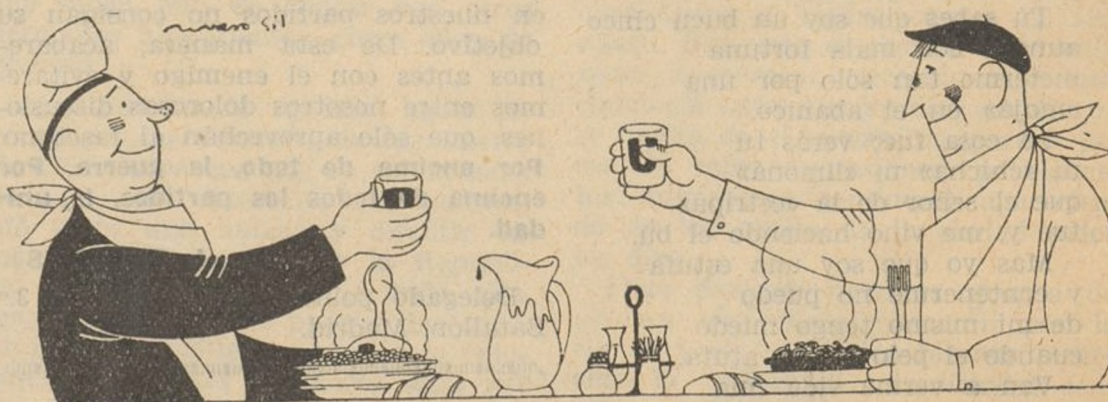
Cuando la voz señera de Romain
Rolland—otra bella cima humana—
se elevó durante la guerra europea
por encima de las pasiones desata-
das, todos los rabiosos y entigrecidos
jingos y xenófobos del mundo rugie-
ron al unísono queriendo cubrirlo de
cieno y fango. La decantación pasio-
nal, la serenidad, la bella ataraxia
helénica, se impuso después y Romain
Rolland culminó en el Olimpo civili-
zado.

Ahora en España, es Manuel Aza-
ña quien se eleva por encima del
tumulto y pronuncia esas frases hen-
chidas del más acendrado espíritu
humano. De nada servirá que la in-
comprensión, la calumnia, la rabia
del odio tenebroso pretendan man-
dirlas, degradarlas, alterarlas.

Son y representan todo lo contra-
rio de lo que se ha dado—ignoro con
qué bastarda finalidad—abrazo de
Vergara. Son y representan, en el
triunfo decisivo, definitivo, las esen-
cias de eterna justicia, de derecho
puro, de sentido democrático exalta-
do. Son y representan la hidalguía es-
pañola, la nobleza imaculada de una
raza de héroes y de místicos. Son
vínculo perenne de hombres cons-
cientes de su hombría elevada a la
más sagrada categoría. ¡España las
hace suyas! ¡Azaña puede enorgulle-
cerse de haberlas sentido y pronun-
ciado! ¡Azaña, por haber sentido la
emoción de las ideas que expresan,
es hoy el vínculo más recio de todo
lo sublime que late en nuestra Es-
paña!

¡Si no queremos avergonzarnos
mañana, laboremos hoy por la
victoria!

FRATERNIDAD



—Companyys: Catalunya és al costat d'Euzkadi.

—Laguna, "ACHURI" Barcelonan dago.

CONSULADO, 23

Teléfono 15447

FRONTON NOVEDADES
EXPLOTACION COLECTIVA

PALACIO DEL DEPORTE VASCO

GRANDES PARTIDOS DE PELOTA
TARDE Y NOCHE

Cortes, 638

Teléfono 21047



EUZKADI EN CATALUNYA

Redacción y Administración

VALENCIA, 245, principal

Precio 15 cts. ejemplar



En las inmediaciones del río Bidasoa parece ser que se ha abierto un volcán. Es la explosión de una bomba incendiaria lanzada por los viles criminales que traicionaron a la República española. Por la noche, el incendio, parecía una de las páginas tétricas descritas por Dante.

COSAS DE ESPAÑA

(De colaboración)

—Ay, Ramonachú, preocupao me tiene Seledón!

—Seledón ¿por qué?

—Tú no te sabes, infuente, pero algo te temes yo.

—¡Ené! En cuidao me pones. ¿Algo malo te ha hecho o así? Buen chico ya te es. Si sería otro no te digo, pero ése, desde chiquito le conosco y incapás de haser nada malo te es.

—Haser nada malo no, pero el sangre hervirle en los venas y... no sé, no sé...

—¡Explicáte de un ves, hombre, en cuidao me está poniendo tú también!

—Ya sabes que a todos nos interesa el guerra y conversasión solíamos tener los dos sobre ello y después de hablar un rato comentando los crímenes que te están hasiendo, pues de mi situación y de lo que han hecho con mis hijas le dije y pensativo, pensativo se quedó, mirar hisó al escopeta de casa que tenía colgao y coger y correr; ¿a dónde vas? le dije y contestar me hisó: a vengar a tus hijas.

—¡Eeené! ¡Otrotanto! Y ¿a dónde va a ir ese infelis, huérfano como te es?

—¡Eso es lo que le ha hecho ir: el orfandá!

—Y dejar trabajo, sueldo y porvenir! ¡Grande es eso, tú!

—¡Sí, Ramonachú, grande es! ¡Algún hasaña ya te hará! Ese ¡no se ajusta por nada!

—Templao, templao ya te es!

—En fin, que tenga suerte hase falta!

—Eso díte, pues: ¡suerte! ¿Qué te trae el pedirico que te pones tan mal cara?

—¡Injusticias que se hasen. Leer hago que hase tiempo que un padre jesuita, enviar hiso al presidente del Consejo un obra sobre el luna y el tiempo y el presidente contestar hiso dándole las gracias y ofresiéndole todo el asistensia que nesesaría del Gobierno. Ese favor para un jesuita que

Pasatiempo

Desde la playa Rocafosta (Gerona)

Mi querida Nicolasa te escribo lleno de duelo desde la Cárcel Modelo para ofrecerte mi casa.

Tú sabes que soy un buen chico aunque con mala fortuna meterme tan sólo por una «mojá» en el abanico.

La cosa fué; verás tú ni «chicha» ni «limoná» que el señor de la «estripá» fué y, me vino haciendo el bú.

Mas yo que soy una estufa y contenerme no puedo de mi mismo tengo miedo cuando el pelo se me atufa.

Ven a verme vida mía que yo al locutorio salgo y si puedes traerte algo que mejore mi «comia».

si a mano viene ha servido en el complot contra el República y en cambio a un hija de un auténtico republicano del 73 que luchó por el República y su padre murió arruinado en Viskaya, y ella trabajó las indultos de octubre, abandonao completamente le tienen sin mirarle siquiera los trabajos que te tiene hechos y en un refugio te está pudriéndose de asco.

—Y ¿qué te vas a haser?

—Ya te estás viendo yo que al fin, si quiere que le reconozcan los trabajos, jesuita tendrá que haserse.

—No te lleses mal rato Patxiki: esos son los cosas de España.

CHOMIN-BARULLO

Todos por la unidad

Camaradas de todos los partidos: todos unidos en contra de los invasores. Por encima de todo, la guerra. Acordémonos de los camaradas y de las madres que gimen la pérdida de sus hijos en territorio faccioso, de los compañeros que atravesaron las líneas enemigas, sin pensar de qué color llevaban el carnet, para incorporarse en las filas del Ejército leal. Acordámonos de todo esto, os digo:

Camaradas de todos los partidos: Nosotros, que hemos abandonado madre, mujer e hijos; que hemos soportado cuantos sacrificios han sido precisos y estamos dispuestos a soportar los que sean necesarios en lo sucesivo, debemos dejarnos de partidismos.

Para qué ser partidistas, si cuando llega el momento todos luchamos con igual arrojo y valentía?

Tenemos que luchar todos juntos para librar a nuestros hermanos que están oprimidos por los invasores en el territorio rebelde.

Nuestros enemigos, que han logrado meterse en nuestros Sindicatos y partidos políticos, sólo tratan de desorientar a la retaguardia y a la vanguardia, para que no se consiga la unidad.

Nosotros, los que en el frente nos unimos para dar la batalla al enemigo común, hemos de pedir la depuración en nuestros partidos y Sindicatos.

Nosotros, camaradas, debemos hacer la unidad, para que los infiltrados en nuestros partidos no consigan su objetivo. De esta manera, acabaremos antes con el enemigo y evitaremos entre nosotros dolorosas discusiones, que sólo aprovechan al fascismo.

Por encima de todo, la guerra. Por encima de todos los partidos, la unidad.

J. FUENTES

Delegado político, 4.ª Compañía, 3.º Batallón, Madrid.

DISTRIBUCION
CENTRO DISTRIBUIDOR DE
PRENSA

R.

U. G. T. - P. S. U. C.

Playa Rocafosta (Palamós) 1937.

Unión 9

Telf. 20559

Editorial

Al entrar en el segundo año de guerra, cuando la lucha reviste caracteres de una intensidad y violencia patética; cuando los dos ejércitos se acometen con saña fiera buscando una decisión bélica que termine la resistencia del enemigo; cuando a costa de torrentes de sangre ambos contendientes quieren con voluntad inquebrantable forzar en su beneficio la decisión de la guerra que, en última instancia, es romper la resistencia adversa para imponerle la propia voluntad, EUZKADI EN CATALUNYA reproduce en orla de honor las para nosotros proféticas palabras de un general victorioso, que sabía perfectamente su oficio: ¡el general Foch!

«La victoria se gana siempre con residuos, con restos. La noche de la batalla final todo el mundo está fatigado, los vencedores como los vencidos; la única diferencia es que el vencedor tiene más obstinación, más moral que el vencido. ¡Es la única razón por la cual es vencedor! ¡Un ejército derrotado es un ejército que se cree derrotado.»

Foch, vasco, bearnés, era un obstinado, de ardiente fe. No importa cual. ¡Fe! Es necesaria. Fe en nuestra causa, en nuestra razón, en nuestra justicia inmanente, en nuestra moral, en nuestra victoria. Sin fe ardiente, iluminada no podremos vencer. Necesitamos más fe que ellos, los fascistas nacionales e invasores. Tener más fe es tener más moral, más coraje, más valor, más abnegación, más espíritu de sacrificio, más moral que ellos. La víspera de la victoria todos están cansados, destrozados. Todos, soldados, jefes, mandos y retaguardia. Nos quedan muchos tragos por apurar en nuestro cáliz. ¡No importa! ¡Los apuraremos! Pero no vacilaremos, no flaquearemos. ¡Traidor quien duda! La fe es inconciliable con la duda. ¡La victoria es nuestra! ¡Proclamémoslo! ¡Creerse derrotado es estar derrotado! Luego, ¡creerse victorioso es ya haber ganado, haber vencido. Pero fe unánime, total. En el frente y en la retaguardia. En el soldado y en el alto mando. ¡Traidor quien dude, sea obrero, burócrata, ministro, soldado o general!

Deseos de Franco

Eso quisiera...

«Santiago de Chile.—De fuente oficiosa se desmienten ciertas noticias publicadas en el extranjero, según las cuales, determinados países suramericanos, entre ellos Chile, tengan intención de reconocer al «Gobierno» de Franco.»

En la América del Sur van conociendo a los traidores que han vendido España a Hitler y Mussolini.

Franco y comparsa ya no son internacionalmente más que unos teateros.

FRONTON TXIKI-ALAI

Plaza del Buensuceso, 1

Todos los días grandes partidos a Raqueta, por las mejores jugadoras de esta especialidad



Otra demostración de la «kultura» fascista. Destrucción y reguero de sangre por todos los pueblos de Iberia. Esta es la calle de la Iglesia, de Irún y un señalamiento del asolamiento y la masacre llevada a cabo por la facción y los invasores que han hollado el territorio español.

LA HISTORIA SE REPITE

A los milicianos de la Brigada me dirijo para estimularles una vez más a que, aprovechando los momentos de descanso, acudan a las clases establecidas, en los sitios y horas designados, para adquirir los elementos de cultura más indispensables que todo hombre del siglo XX debe poseer.

Ya que nuestra desmoronada sociedad capitalista tuvo desatendida la cultura de los mejores hijos del pueblo —la clase trabajadora—, el Gobierno del Frente Popular, en plena guerra contra el fascismo, procura a los analfabetos del Ejército popular los medios para que en los ratos de descanso en la lucha puedan transformarse en hombres de cultura, a cuya tarea se dedican camaradas maestros que con tanta abnegación y cariño vienen desempeñando su cometido: el de acabar con los analfabetos en la nueva sociedad española que estamos forjando.

Aprovechando esta ocasión de dirigirme a vosotros para animaros, una vez más, a que llenéis las aulas de nuestras clases, me permito deciros algo sobre la guerra que hoy sostenemos con tanto heroísmo los españoles por la libertad y la independencia de nuestra patria, relacionándola con otras epopeyas nacionales no menos gloriosas y heroicas, llevadas a feliz término por nuestros antepasados héroes.

Las guerras son siempre producto de las ambiciones de ciertos hombres sin escrúpulo humanitario que no dudan, a cambio de su medro personal, en acarrear a las clases humildes y laboriosas las calamidades y sinsabores que toda guerra trae consigo.

Lo mismo que ahora, sostuvo el pueblo español en 1808 otra guerra de la Independencia, librando al territorio patrio de la dominación de un emperador extranjero. También entonces supo vencer, como lo vencerá ahora, a un numeroso ejército invasor, marcando desde aquella fecha un nuevo rumbo a la política española. Igualmente ahora sabrá este indómito pueblo triunfar y marcará otro nuevo rumbo, que será el de paz, igualdad y trabajo para las clases laboriosas españolas y una nueva era de libertad en la historia de todos los pueblos del mundo.

La guerra de la Independencia española de 1808 guarda tan estrecha relación y tiene términos tan parecidos con la actual, que a veces hace pensar si no será una repetición de los mismos hechos con distintos hombres.

Entonces había en España un hombre ambicioso: Manuel Godoy, tanto como lo es hoy el ex generalote Franco.

En aquella época regía los destinos de Francia un emperador tan sediento de conquistas territoriales, llamado Napoleón Bonaparte, que, aunque muy vastos, sus planes guerreros son superados en la actualidad por el ambicioso dictador italiano Mussolini.

Por aquel entonces Godoy hizo de nuestra patria un juguete de Napoleón, quien, prometiendo al mal español un pedazo del terreno conquistado a Portugal, que le entregaría

como soberanía hereditaria, consiguió un tratado con España que le permitía, entre otras cosas, invadir nuestro territorio, con la disculpa de que sus tropas se dirigían al reino lusitano.

Así pudo Napoleón meter en España, por distintos puntos, un ejército de cien mil hombres, sin encontrar obstáculos hasta la llegada de una parte de ellos a Madrid.

Este pueblo, perspicaz y un tanto desconfiado, el día 2 de mayo de 1808, y sin otras armas, al principio, que su gran valor para defender su pueblo y su amor a la libertad, supo iniciar en la gran Villa heroica el principio del fin de las derrotas de los ejércitos de Napoleón, que si hasta entonces habían derrotado a los italianos, austriacos, rusos, alemanes y egipcios, en la guerra de la Independencia española ve marchitados sus laureles guerreros y derrotados sus ejércitos, donde sucumbieron sus mejores mariscales.

Al igual que en aquella época Godoy sirve de instrumento para la invasión de nuestra patria por el ejército francés, en la actualidad es otro malnacido español, Franco, quien se confabula con el dictador italiano para que un numeroso ejército fascista pise nuestro suelo de la España rebelde, dando satisfacción a las ansias imperialistas de Mussolini de querer convertir a España en una colonia italiana y transformar en esclavos a los trabajadores españoles.

Así como los triunfos obtenidos por los ejércitos de Napoleón sobre varios Estados de Europa y noroeste de África fueron marchitados en España, yendo desde entonces de derrota en derrota, hasta verse su emperador recluso, solitario y olvidado donde acabó sus días, también los obtenidos por los italianos sobre los indefensos abisinios lo serán por el heroico Ejército popular de la España republicana, que no está dispuesta a dejarse dominar por dictadores extranjeros.

Aquí no cabe duda que también ha de ser el principio del fin del pretendido imperio fascista italiano, sin poder precisar dónde y cómo acabará sus días el fanteche dictador Mussolini.

Que no ciegue demasiado a los ambiciosos la conquista de España republicana, que quiere ser libre y está dispuesta a morir antes que dejarse pisar el cuello de sus hijos.

Que repasen la historia de la guerra de la Independencia española de 1808, y verán cómo en 1937 se volverá a repetir.

Camilo ALVAREZ

Maestro de la Brigada

Para ganar la guerra y obligar a cobardes, emboscados y desertores al cumplimiento de sus deberes militares, elevemos la delación a la categoría del más imperioso deber!

El único milagro humano estriba en la voluntad creadora!